

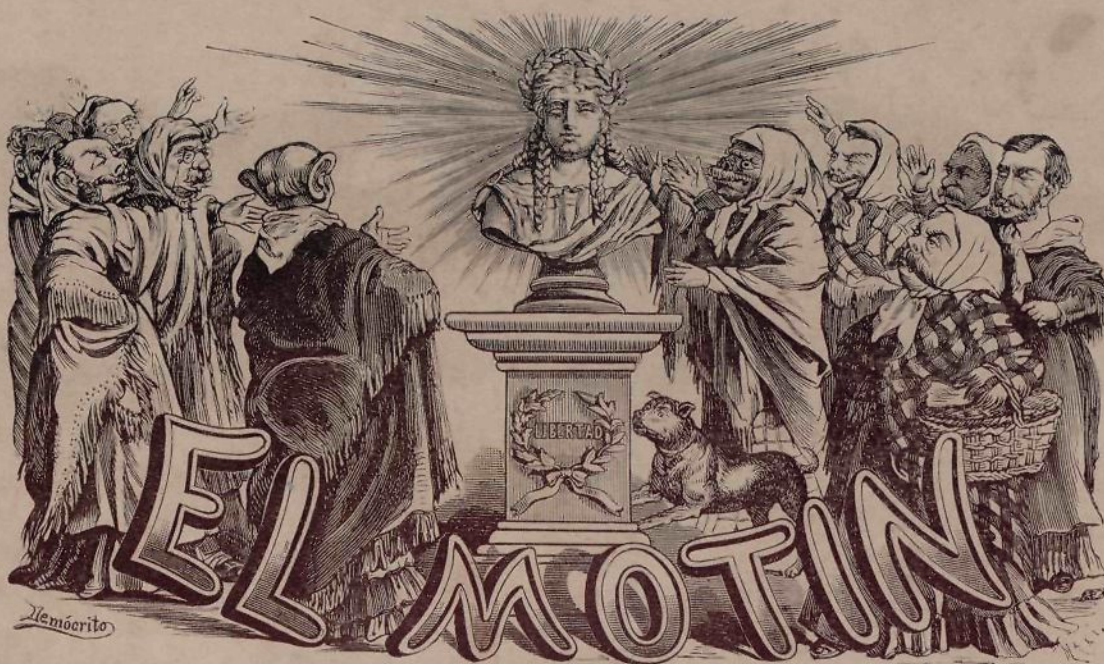
PRECIOS DE SUSCRICION

	Ptas.	Cts.
Madrid, un mes.	1	>
Un trimestre...	2	50
Un semestre...	5	>
Un año.....	10	>

PROVINCIAS

Tres meses.	3	>
Seis.....	5	50
Un año.....	10	>
Extranjero y Ultramar, 5 pesos.		

Número suelto,
15 cént.



PERIÓDICO SATÍRICO SEMANAL

ADMINISTRADOR

HORTALEZA, 86.



Las suscripciones en adelante en 1.º de mes, y no se servirán si al pedido no acompaña su importe.

Los libreros y comisionados recibirán, por las suscripciones que hagan, el 6 por 100.

La correspondencia al Administrador del periódico.

Número suelto,
15 cént.

JUAN LANAS.

Vedlo en la caricatura de hoy. ¡Qué proporciones tan colosales! ¡Que fuerza! ¡Cuánta virilidad! ¿Duerme, ó se resigna? Difícil es decidirlo, pero parece dormir. Los muñecos de la reaccion, unos danzando encima, otros celebrando banquetes, este golpeándole, aquel arrancando un giron de su desgarrada vestidura, todos creen dominarlo, todos se juzgan superiores á él. ¡Nécios! Que haga el menor movimiento para cambiar de postura, y no queda títere con cabeza; y, ¡cuidado si hay títeres sobre el pueblo español!

POR SI PEGABA.

Los que á los comienzos de la restauracion permanecieron en España mudos por temor ó por cálculo; los que autores ó cómplices del 23 de Abril y del 3 de Enero, fechas fatales para la democracia, aceptaron resignados el hecho de Sagunto; los que en los seis años siguientes mendigaron de los canovistas consideracion para ellos, puestos para sus deudos y distritos para sus ambiciones; los que en el Congreso hicieron lo estrictamente indispensable para no pasar por ministeriales; los que con ligereza pasmosa acordaron á Sagasta una benevolencia que ha convertido en *Gacetas* fusionistas á varios periódicos democráticos; los que rifen á cada instante batallas ridículas por un cargo concejil, deben haber saltado de gozo el viernes al leer el artículo en que *El Liberal* asegura que D. Manuel Ruiz Zorrilla no puede, honradamente, permanecer en el extranjero, mientras exista el estado actual de libertad tolerada.

Si el artículo llevara al pié las firmas de Martos, Sagasta ó de alguno que ha ocupado en este país puestos más altos que esos señores, natural explicacion tendria en recuerdos que se quisieran olvidar; recuerdos de actitudes poco definidas á veces y otras demasiado, segun que los vientos de la esperanza ó del despecho soplaban con más ó menos furia; pero no llevando esas firmas, debemos suponer que el apreciable colega, inocentemente y de la mejor buena fé, ha interpretado á las mil maravillas los propósitos de esos caballeros.

Desde que se realizó el cambio de ministerio, ponen algunos hombres particular empeño en que D. Manuel Ruiz Zorrilla venga á compartir con ellos esas luchas mezquinas de insultos y diatribas, en que la fé se quebranta y se gasta el valor; en que la influencia perdida se recobra con aflagazas, el silencio se compra con esperanzas y los favores se pagan con promesas; luchas en que nada grande se discute ni nada provechoso se consigue; luchas que mantienen vivo el espíritu de intransigencia y de discordia, y que, por consiguiente, aprovechan á los enmascarados y desenmascarados enemigos de la democracia.

¿Qué se pretende al llamar al Sr. Ruiz Zorrilla? La razon es evidente; menoscabar aquí, apelando á toda clase de medios, el prestigio que en balde se afanan por arrebatarse hoy; mezclarlo en sus mezquindades para que deje de ser el árbitro de ellas; descargarse del peso de esa popularidad que los abruma; hacer entender á los incautos que permanecia en París solamente por combatir á Cánovas, y no por más elevadas miras políticas; y cuando, discutido y gastado, se le redujera al papel de uno de tantos; cuando no se le temiera, atreverse á lo que sueña alguno de esos señores, y de lo cual en otro lugar nos ocupamos: á formar una democracia dinástica que les permitiera vivir como siempre han vivido.

No, no tienen derecho á exigir la venida de Ruiz Zorrilla, porque haya hoy una poca de libertad tolerada, pero no garantida por la ley, los hombres que, demasiado dúctiles ó de sobra interesados, soportaron la

reaccion canovista sin protestar como D. Manuel Ruiz Zorrilla; los que debieron seguirle al destierro si hubieran tenido para los actos viriles el valor que derrochan en empresas de pigmeos.

El, que sabe todo esto, que conoce tan bien á ciertos hombres, debe negarse en absoluto á servir manejos de la diplomacia burda que por aquí predomina; en la seguridad de que todo demócrata, de cualquiera fraccion que sea, guardará respeto y confiará siempre en el hombre que no se sublevó el 23 de Abril, ni atentó á la legalidad el 3 de Enero, ni transigió vergonzosamente con el 28 de Diciembre.

Esta es nuestra opinion.

EL SUEÑO DE MATEO.

La Iberia, que ha leido, resbala lentamente de su mano; los ojos cierra y quédase dormido, que el sueño quiere resistir en vano quien un discurso de Venancio ha oido. Mateo ronca y muéstrase risueño, prueba de que son dulces las ideas que le sugiere, al comenzar, su sueño. Es verdad, pues se juzga de la nacion omnipotente dueño, y en villas y en aldeas, sus sufragios brindándole afanosos; cree ver á los que un dia provocó con alardes belicosos á cruda guerra desigual é impía. Libre dejando á su ambicion el paso, contemplar se figura al monstruo de la gloria en el ocaso, y uno á uno vencidos los rivales que el camino cerraban de la altura, mira á los centralistas tan leales que cifran en servirle su ventura. Por todos respetado, puede ya gobernar tranquilamente. Pero, ¿con qué criterio? ¿De qué lado se dejará llevar por la corriente? No lo sueña, ni nunca lo ha pensado, que le es de todo punto indiferente mandar en progresista ó moderado. Súbito ante sus ojos, el fantasma aparece que le aterra, de un amigo leal, de quien la tierra guardó por mucho tiempo los despojos. Es Calvo Asensio; al verle cree Mateo oír su voz airada que le grita, igual que la conciencia acusadora: «¡Maldito sea el criminal deseo, que sin trégua á mudar te precipita de opinion y de rumbo á cada hora! Sirve á la libertad, que es tu señora, y á quien debes el rango en que te veo.» Aterrado y contrito, ser del progreso el paladin constante jura lanzando formidable grito que le hace despertar; pero, asustado, á Castelar y á un fraile ve á su lado, que espian mientras duerme su semblante. El letargo importuno al cabo sacudiendo, y olvidando quiméricas visiones, besa humilde la mano al reverendo, y, cogido del brazo del tribuno, se encamina á ganar las elecciones.

LOS NIHILISTAS DE ESPAÑA

El país lo sospechaba, y debe saberlo. Los nihilistas están organizados en España, y cuentan numerosos

adeptos que se pasean en pleno dia por los puntos más céntricos de las ciudades, haciendo cínico alarde de sus destructoras teorías.

Hé aquí la carta que su presidente dirige con fecha de ayer al comité de San Petersburgo:

«Queridos colegas: Lamento vuestras continuas imprudencias, ya que no me es posible dudar de vuestra buena fé. Reflexionad un poco: ¿qué es un Tsar? Un hombre que asume en sí todos los derechos de su nacion; pero al fin un sólo hombre. Y, ¿por matar á un hombre comprometéis á cada paso nuestra causa?»

Supongamos que por la sucesion de regicidios lográis abolir la monarquía absoluta en Rusia. En ese caso habríais dado el triunfo al partido liberal; Rusia, hoy medio desierta y miserable, se alzaría llena de nueva vida; las viejas instituciones, que eran nuestro más poderoso elemento de destruccion, desaparecerian; los hombres, llenos de esperanzas en el fruto de su trabajo, desertarian de nuestras filas; en vez de *aniquilar*, habríais edificado.

Observad, en cambio, nuestra conducta. Allí donde existe un abuso hereditario, una institucion que paralice la industria y el comercio, ó una supersticion que enerve la inteligencia, fijamos nuestro punto de apoyo.

Varias veces hemos llegado al poder por este procedimiento. Os relataré nuestra última campaña; oid y aprended.

Suprimimos el sufragio universal, para embrutecer al pueblo con la ignorancia de sus derechos; restablecimos el matrimonio canónico, quitando toda eficacia á los contraidos civilmente, á fin de introducir la inseguridad y la relajacion en el seno de la familia; reglamentamos estrechamente la enseñanza para disminuir el número de personas instruidas; formamos una ley electoral nula, para quitar á los pueblos hasta la posibilidad de tener legítimos representantes; centralizamos el municipio, institucion que nos envidiaban las naciones más cultas; amordazamos la prensa, ese poderoso brazo de la civilizacion; y, cuando finalmente nos preparáramos á refirir la última batalla con el progreso, reforzando nuestras filas con numerosos adalides de la bizarra *Compañía* expulsada de la nacion vecina, á causa de los provechosos aunque lentos resultados que daba á nuestro partido, nuevos acontecimientos, en los que alguna parte debieron tener vuestras ligerezas, vinieron á impedir nuestros manejos.

Queridos colegas, seguid un camino de perdicion; imitad nuestro ejemplo. Mientras vosotros arrastrais una vida miserable, cuyo término es el patíbulo, nosotros engordamos con el jugo de la nacion. Es preciso que modifiqueis vuestro sistema de ataque; yo os lo pido en nombre de la disolucion social. Vuestro romanticismo acabaria de perderos.»

Madrid 7 de Mayo de 1881.

ANTO KANOKOFF,
Presidente de los nihilistas españoles.

LA DEMOCRACIA DINÁSTICA.

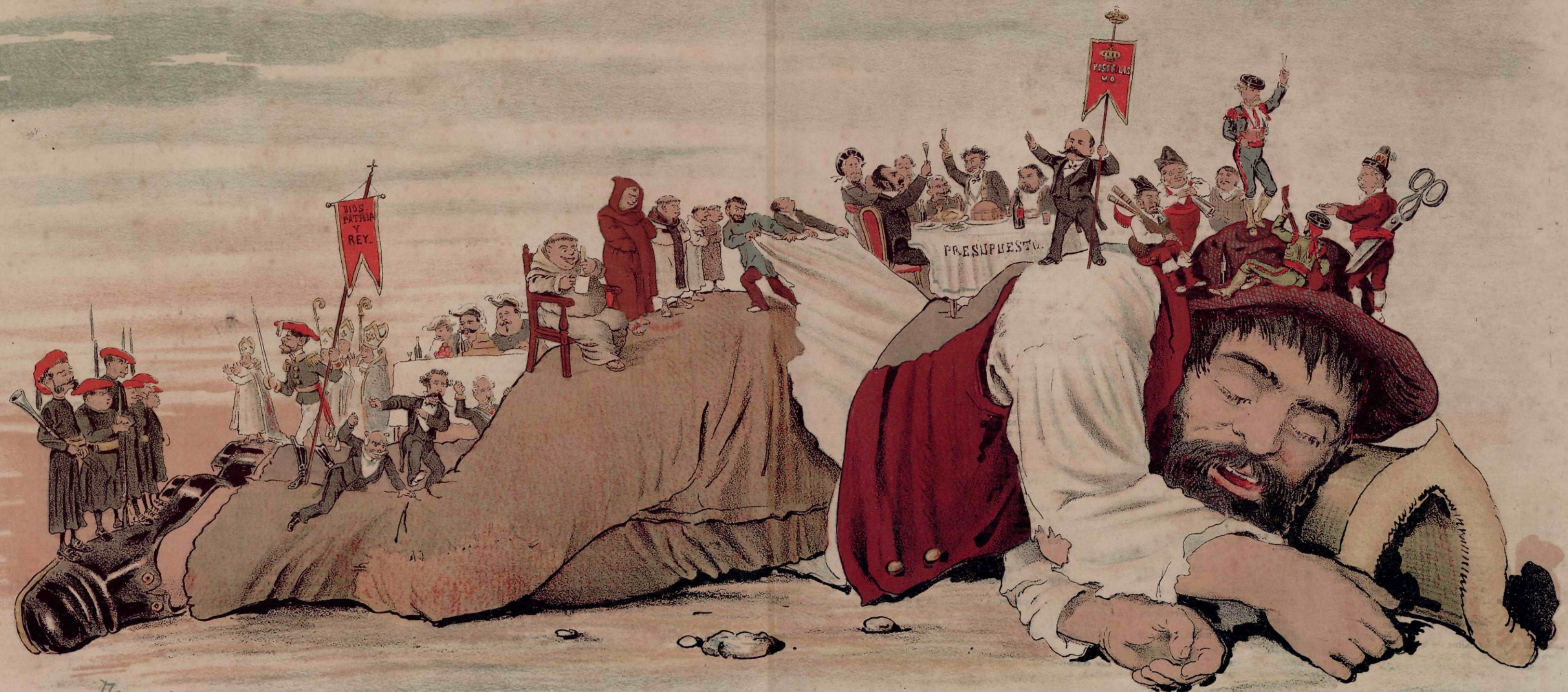
Vamos á ver, en confianza. ¿A quién ha favorecido más el trato? ¿Es D. Emilio el que se acerca á D. Práxedes, ó es Sagasta el que se aproxima á Castelar? Si al fin ha de saberse, ¿á qué tantos tapujos?

Y que hay trato, no cabe duda. ¿Podría, sinó, Sagasta, monárquico, apoyar á Castelar, republicano, y viceversa? No, sin cometer una deslealtad política, que ni á uno ni á otro se le perdonaria dentro de sus partidos. ¿Qué hay, pues?

Castelar odia á los hombres de la democracia, y Sagasta á los conservadores; pero esto, sabido por todos, no les llevaria á esa alianza; es necesario que existan razones de conveniencia por una y otra parte, superiores á sus pasiones y pequeneces.

EL MOTIN.

HEMEROTECA
MUNICIPAL
MADRID



Demócrito

JUAN LANAS.

¿Qué será? Pronto lo veremos; pero hasta tanto, allá va lo que hemos pensado.

El error de Cánovas al encargarse del primer ministerio de la restauración, fué no dejar vigente la Constitución de 1869. ¿Se habrá comprendido así, y se querrá volver al punto de partida?

En tal caso, ¿no pudiera suceder que un día se pensara en formar un ministerio avanzado, y se echara mano, por ejemplo, de los hombres siguientes para los siguientes cargos?

Presidencia, Romero Ortiz; Guerra, Lopez Dominguez; Hacienda, Moret; Gobernación, Becerra; Gracia y Justicia, Pelayo Cuesta; Estado, Montero Rios; Ultramar, Sardoal; Fomento, Gasset; Marina, Beranger.

¿Hay quien dude que esos hombres formarían ministerio, y algunos otros que por ahí pululan, si se les llamase para realizar esa idea, que bien pudiera haber brotado en algun cerebro, al tocar el fracaso de la política canovista?

No, no hay quien lo dude; y una vez aceptado el poder, convocatoria de Cortes Constituyentes para reformar la actual Constitución; Sagasta, jefe de los conservadores dentro de ella; Castelar, vergonzantemente primero, y descaradamente después, al frente del partido; las masas y la prensa alistadas entre los benévolo de ahora, y Cánovas reducido al papel de Moyano en el nuevo orden de cosas.

Dados los antecedentes de todas las personas que hubieran de intervenir en el asunto, y la actitud presente de algunas, puede asegurarse que esa mistificación democrática encontraría pocos obstáculos.

Para Castelar, como para los otros, la Constitución del 69 es el punto de llegada; pues, llegando á donde se desea, ¿qué seguir más adelante?

Una vez realizado el plan, con tacharnos á los verdaderos demócratas de demagogos y minadores de bases sociales, y perseguirnos por perturbadores y anárquicos, estaba salvada la sociedad y garantidos los intereses del país.

¿Les parece á VV. aventurada esta idea? Pues conve ngamos entonces en una cosa. En que Sagasta, aliándose con Castelar contra los monárquicos, se ha suicidado para la dinastía; y Castelar, uniéndose á Sagasta contra los republicanos, no se ha suicidado para la democracia, porque ya lo habia hecho; pero ha dado una prueba de ineptitud é imprevisión imperdonables.

Yo, sin embargo, seguiré creyendo en lo de la democracia dinástica.

MANOJO DE FLORES MÍSTICAS.

El presbítero de Percirña, jese sí que es un hermoso presbítero!

Entero, celoso, intransigente..... todo un carácter.

Pero vamos al asunto.

Un labrador tenia en aquel pueblo una finca de bienes nacionales, procedentes de la Iglesia.

El cura, con la paciencia del gato que acecha al raton, ha pasado años y años sin aparentar que la veía, cuando hé aquí que el poseedor se pone enfermo, y pide confesion.

¡Confesion! Tal digiste. Ni confesion, ni comunión, ni entierro en sagrado despues de muerto, si antes no entregas la finca que has robado.

—Yo soy católico.....

—Venga la finca.

—Es que.....

—La finca.

—Apelaré al Nuncio.

—Apela aunque sea á Poncio Pilatos. La finca.

Y efectivamente, el enfermo apela al Nuncio; este aprueba la compra de la finca, imponiendo una multa al cura, quien no la paga; se acude á un notario, el presbítero insulta al notario, se lleva el asunto á los tribunales, y.....

¡Qué buena figura hubiera hecho ese presbítero en la pasada guerra, á caballo, con un trabuco y una boina!

Hubiera dado por verle una reliquia.... de las falsas, se entiende.

Hé aquí cómo describe el caso un periódico de Valladolid:

«Esta tarde llamaba la atención por las calles de la ciudad un tremendo presbítero que, armado de una endeble varita, arreaba un borrico en que llevaba un descomunal baul, que suponemos seria de su ama.»

Tremendo. ¿Se han enterado VV.? Uno de esos, gigantesco, de cogote encendido y mofletes rellenos, que tanta gracia nos hacen á los aficionados.

El burro delante..... él detrás, y arreando al compañero con una varita muy delgada. Y luego el baul, que contendría tantas curiosidades.....

Vamos, esto es delicioso.

¡Y no haberlo visto! ¡Soy muy desgraciado!

Esto ya es más grave, y hay que andar con mucho tiento para referirlo; que no todos encontramos, como Echegaray, una palabra á mano para salvar el compromiso.

Es el caso que..... que..... que no sé cómo empezar. En la Biblia se habla algunas veces de estas cosas..... pero la Biblia es un libro sagrado.

Pues, como iba diciendo, en Renaix (Bélgica) existe una comunidad de Hermanos de las buenas obras.

¡Buenas obras! Hasta el nombre es simbólico aquí.

Y de esos hermanos, 29 acaban de comparecer ante los tribunales, acusados de..... de..... ¡aquí viene lo gor-

do de la dificultad! de..... de..... ¡pecho al agua! de atentados al pudor.

Es verdad que, mirada la cuestión bajo cierto aspecto, no es tan grave como á primera vista parece, antes bien pudiera calificarse de meritorio el acto; pues, segun uno de los hermanos, Chrisógono, él lo hacia para expiación de las culpas de sus educandos.

Y del mal el menos.

Pregunta La Gaceta de Cataluña:

«¿Qué ocurre en uno de los colegios de esta capital, dirigido por un reverendo sacerdote? ¿Por qué de dos días á esta parte son muchas las familias que han sacado á sus hijos del referido establecimiento de enseñanza?»

¡Otro Tirteafuera tenemos! como diria el buen Sancho.

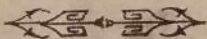
Porque yo creo —el Señor me perdone si me equivoco— que estas dos noticias reclaman el mismo comentario.

Dice un colega que en la iglesia de las Trinitarias se dan ejercicios, á los cuales no pueden asistir mas que señoras.

Esto ya varia de sexo.

Aunque yo no puedo creer en la certeza de la noticia, mi imaginación, cual caballo desbocado, se lanza por el ancho espacio de las suposiciones, y no comprende el interés que tengan esos sacerdotes en prodigar consuelos espirituales al bello sexo, olvidándose de los hombres, más pecadores indudablemente, y más feos, de cuerpo y alma.

Misterios son estos que no me atrevo á penetrar, y por esta razon corto aquí esta semana n.ª tareas.



La caricatura del presente número, está inspirada en otra del célebre dibujante y literato portugués, señor Bordallo Pinheiro, la cual sin variación alguna hubiéramos reproducido con mucho gusto, á no impedirlo la actual legislación sobre imprenta.

Dice La Iberia que la ocultación de la riqueza en España asciende á un 75 por 100, é increpando á los conservadores porque en sus seis años de poder no han hecho nada por aliviar la situación del contribuyente de buena fé, exclama:

«Gracias á que el Sr. Camacho está en el ministerio de Hacienda, y el inmediato planteamiento de un buen catastro parcelario equiparará los impuestos. Los contribuyentes pueden estar tranquilos.»

No creemos al actual ministro de Hacienda con el valor suficiente para emprender obra tan necesaria.

Seria la primera y única vez que el Sr. Camacho nos obligara á aplaudir su conducta.

De La Fé:

«El elocuente orador sagrado D. F. de T., que tanto se distinguió en el púlpito en las provincias Vascongadas, Aragon y Cataluña.....»

Vamos, sí; seria de aquellos

que vagaban por las sierras

repartiendo bendiciones

con un sable de seis tercias;

despachando al otro barrio

con latines de plazuela

al liberal que caía

en sus manos evangélicas;

aplicando óleos de pólvora

de los del mejor sistema;

revestidos con boina,

alpargata y cartuchera,

y un hisopo naranjero

para aspergiar las conciencias.

Nunca lo hubiera creído.

Él, el grande, el máximo, el pontífice, el Júpiter, el Dios, Cánovas, en fin, se ha dignado, como un simple mortal, ejercer el derecho de sufragio.

Y ni la tierra tembló, ni las cataratas del cielo se abrieron, ni los rios salieron de madre, ni siquiera triunfó el candidato que tuvo la honra de merecer su voto.

No pueden darse más prodigios en menos tiempo.

San Emilio nos asista.

En Madrid ha sucedido

que no resulta elegido

ni un solo posibilista.

Pero, ¿hay más en el partido?

A los 100.000 duros á que asciende ya la irregularidad de Tánjer, hay que añadir 17.000 pesetas de otra descubierta últimamente en la intervención de la aduana de Larache.

En vista de esto, parece que han desistido definitivamente de sus pretensiones aquellos moritos que deseaban vivir en España.

Entre sus funcionarios y los nuestros, dicen, la diferencia no es muy notable.

Ya deben haber empezado en Sevilla las obras de defensa contra las inundaciones.

Por ahora carecen de objeto; Romero Robledo no piensa dar allí banquetes conservadores, costeados por el municipio.

El obispo de Mallorca ha hecho un donativo de 200 duros, en favor de los niños espósitos.

Buen rasgo; sólo le falta aquello de... que ignore tu mano izquierda lo que hace tu derecha.

¿Quién venció en las elecciones que pasaron?

Los que entonces gobernaban, las ganaron.

¿Y quién en las actuales sale airoso?

El que manda, que es siempre el poderoso.

¿Con que el clero de Rusia es inservible, señora Fé? Ya lo creo. Ni predica la guerra, ni la hace, ni fusila.....

Un clero así, no sirve para nada.

Dice un periódico conservador que en sus tiempos cobraba todo el mundo.

Ya lo creo, hasta los secuestradores.

—Más santos y más obispos,

hará el Pontífice pronto.

—¿Sabe V. si hacian falta?

Yo por mi parte lo ignoro.

Un gran número de emigrados españoles, residentes en Argel, se han brindado á formar en la vanguardia del ejército francés que combate á los krumirs.

Eso es que han tomado á los krumirs por conservadores.

Los neos dicen, que Daoiz y Velarde fué de los suyos.

Salve V. al país, para que le comparen con Rosa Samaniego y Santacruz.

De casa de sus padres se han fugado

en Córdoba dos niñas candorosas.

¿Dónde están? No se sabe, sólo al cura

se dicen esas cosas.

¿Llevar á la barra á los ministros canovistas?

¡Bah! Eso no se usa.

La responsabilidad de esos señores acaba donde empieza el miedo de los que deben juzgar sus actos.

Hoy por tí y mañana por mí.

Para ciertas responsabilidades hay pocos dias marcados en el calendario de los pueblos.

Desgraciadamente.

Mil duros para carreras

de caballos, por supuesto,

manda Alvareda á Granada.

¡Qué envidia tiene á Toreno!

Dice un periódico conservador:

«Un error de dos millones en un presupuesto que pasa de 3.000 millones, no es para armar tanto ruido.»

Conformes; sólo el ruido necesario para abrir y cerrar la puerta de un calabozo, si en el asunto hay irregularidades ó distracciones.

Segun el Consejo Supremo de la Orden de caballeros hospitalarios, también en ella hay irregularidades.

El verbo irregularizar podrá no ser caballeresco, pero es genuinamente conservador.

Coalicion indigna llama La Patria (periódico), á la de posibilistas y constitucionales.

Lo mismo piensa la patria (española).

La Epoca se felicitaria de que se hicieran efectivos los descubiertos existentes en beneficio del Tesoro.

La Epoca no tiene entrañas: ni aun con sus correligionarios es piadosa.

Ha sido preso un negro por robar varias alhajas.

Un negro que parece blanco, y conservador.

El Sr. Triviño se presenta candidato á la diputación á Cortes.

También el Dr. Garrido parece que lo intenta.

Sólo falta Arderius.

Los conservadores ponen el grito en el cielo por el resultado de las elecciones.

Ojo por ojo. Un Romero Robledo justifica un Sagasta.

OTRO.

Humilde fué mientras formó á la cola,

Pero la suerte le mecía la cuna,

Y á ser igual su génio á su fortuna,

No fuera vencedor por carambola.

Dejó rodar impávido la bola,

Recibiendo mercedes una á una,

Y la ocasion mostrándose oportuna

Su principal hazaña se hizo sola.

Parodia en nuestras luchas de Espartero,

Ni copiar ha logrado su civismo

Ni á sus hechos llegar como guerrero.

Y aunque tenga alta idea de sí mismo,

Es al fin su valía la del cero:

Necesita delante otro guarismo.

Madrid.—Imprenta, Ventura Rodríguez, 8.